

Redes sociales, autoeficacia académica y bienestar

Estudio con adolescentes de la zona Maya de Yucatán

Social networks, academic self-efficacy, and perception of wellbeing in Mayan adolescents in Mexico



Pedro Antonio Sánchez Escobedo
Mariel Alejandra Gómez-Rivero



ID: 2027-1786.rip.13305

Title: Social networks, academic self-efficacy, and perception of wellbeing in Mayan adolescents in Mexico

Título: Redes sociales, autoeficacia académica y bienestar

Subtítulo: Estudio con adolescentes de la zona maya de yucatán

Alt Title / Título alternativo:

[en]: Social networks, academic self-efficacy, and perception of wellbeing in Mayan adolescents in Mexico

[es]: Redes sociales, autoeficacia académica y bienestar: estudio con adolescentes de la zona Maya de Yucatán

Author (s) / Autor (es):

Sánchez Escobedo, & Gómez-Rivero

Keywords / Palabras Clave:

[en]: Social networks, Academic self-efficacy, wellbeing, adolescents, Mayan zone, Mexico

[es]: Redes sociales, autoeficacia académica, bienestar, adolescentes, zona Maya, Mexico

Submitted: 2020-07-13

Accepted: 2020-12-21

Resumen

Este trabajo explora la relación entre la utilización de las redes sociales, la autoeficacia académica y la percepción de bienestar de adolescentes en la zona maya de Yucatán, Mexico. En esta región rural, la utilización de tecnología y redes sociales y su impacto en variables psicológicas ha sido poco explorada. Para esto, se administró una batería de tres instrumentos que miden cada una de estas variables a 1013 estudiantes de secundaria de primer (n = 518; edad X = 15 años) y de tercer grado (n = 495; edad X = 17 años). Los resultados demuestran que el acceso a internet y las redes sociales son menores al de estudiantes de zonas urbanas. No se encontraron relaciones significativas entre las variables estudiadas, por lo que se concluye que el uso de redes sociales tiene poco impacto tanto en la autoeficacia académica, como en las percepciones de bienestar. Las mujeres puntuaron más alto que los hombres en todas las medidas y mostraron más altas expectativas de ingresar en la universidad. Los adolescentes del primer grado puntuaron menos que los de tercero en las percepciones de bienestar, probablemente por factores del desarrollo. Los hallazgos en favor de mayor bienestar en las mujeres han sido consistentes con otros estudios en la zona maya de Yucatán que cuestionan la aparente desventaja de género en este contexto particular. El impacto de las redes sociales en adolescentes de zonas rurales, en virtud del incremento en su uso a raíz de la pandemia COVID, debe continuar siendo investigado.

Citar como:

Sánchez Escobedo, P. A., & Gómez-Rivero, M. A. (2020). Redes sociales, autoeficacia académica y bienestar: Redes sociales, autoeficacia académica y bienestar: estudio con adolescentes de la zona maya de yucatán. *Revista Iberoamericana de Psicología* issn-I:2027-1786, 13 (3), [pgIn]-[pgOut]. Obtenido de: <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/1895>

Dr Pedro Antonio **Sánchez Escobedo**, MA Med sp

AutorID: [UA-62342930-1](http://orcid.org/0000-0002-0564-3502)

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0564-3502>

Source | Filiacion:

Universidad Autonoma de Yucatan

BIO:

Docente Universitario e Investigador

City | Ciudad:

Merida [mx]

e-mail:

psanchez@correo.uady.mx

Abstract

This work explores the relationship between the use of social networks and feelings of academic self-efficacy, and the perception of wellbeing in adolescents of the Mayan zone of the Yucatan, Mexico. In this region the impact of social networks on psychological variables has not been sufficiently studied. A battery of three instruments measuring each one of the variables under study was administered to 1013 Junior High students from first (n = 518; age X = 15 age; US = 7th grade) and third grade (n = 495; age X = 17 ; US = 9th grade). Results suggest that access to the internet and social networks is less frequent than those of adolescents in urban areas. No significant relationships were found between the variables under scrutiny. Thus, it is concluded that the use of social networks seems to have little impact in either self-efficacy feelings or the perception of wellbeing. Regarding well-being and self-efficacy, women showed higher scores and expressed higher expectations to attend college. Younger participants showed lower scores probably because of developmental issues. Higher levels of wellbeing and efficacy in women have been consistently reported in other studies in this region, thus gender differences against women should remain in question considering these findings. In the future, due to the increased use of social networks within the frame of COVID pandemic, their influence in psychological variables in rural zones deserves further future research.

Mariel Alejandra **Gómez-Rivero**, MA Psi

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5928-1455>

Source | Filiacion:

Universidad Autonoma de Yucatan

BIO:

Maestra en Educación

City | Ciudad:

Merida [mx]

e-mail:

alessagomez@mail.com

Redes sociales, autoeficacia académica y bienestar

Estudio con adolescentes de la zona Maya de Yucatán

Social networks, academic self-efficacy, and perception of wellbeing in Mayan adolescents in
Mexico

Pedro Antonio **Sánchez Escobedo**
Mariel Alejandra **Gómez-Rivero**

De acuerdo con el sitio Internet World Stast (2020) más de la mitad de los seres humanos ya tienen internet. La mayor parte de este acceso se utiliza para Redes Sociales (RS), tanto en las ciudades como en zonas rurales (Cryan & Cimas, 2018). Sin embargo, es poco claro el impacto de este acceso a las redes sociales en el bienestar de los adolescentes, quienes son los mayores usuarios de redes sociales, por lo que indagar en la relación entre redes sociales, socialización y bienestar en ellos resulta pertinente (Aguado, 2004).

En particular, resulta importante investigar el impacto de las Redes Sociales (RS) que abre las posibilidades de interacción de los jóvenes, antes confinadas a otros miembros de su propia comunidad rural.

De acuerdo con Silva (2008) las redes sociales son un medio de comunicación, de interacción y de organización social que se utilizan para chatear y compartir información con los amigos o compañeros de clase, lo que permite tener comunicación con una gran cantidad de personas (Alcibar, Monroy, & Jiménez, 2018).

Los jóvenes en México tienen acceso a diversas redes sociales, el **40%** de los hogares tienen acceso a Internet, el **71%** de los cibernautas mexicanos son menores de 35 años y el **73%** de los adolescentes (de entre 12 a 17 años) ya navegan en Internet (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2017).

Redes sociales y escuela

El uso de las Redes Sociales se ha incrementado de forma significativa por estudiantes de todos los estratos de edad, ya que son una herramienta para comunicarse de forma sencilla y rápida desde diferentes partes del mundo, por tal razón, muchas instituciones educativas buscan la forma de emplearlas con fines académicos, cuidando de salvaguardar la identidad, tanto de los usuarios, como de la información que se publica (Valenzuela, 2013).

De acuerdo con Silva (2008) las redes sociales son un medio de comunicación, de interacción y de organización social que usan para chatear y compartir información con los amigos o compañeros de clase, lo que permite tener comunicación con una gran cantidad de personas (Alcibar, Monroy, & Jiménez, 2018).

Flores y colaboradores (2016) reportan que en México el 59% de los alumnos utilizan Facebook, y que por grupo etario los que más lo utilizan son los alumnos de educación secundaria.

Los estudiantes utilizan las redes sociales creando expectativas sobre ellos mismos, siendo estas importantes en el desarrollo de sentimientos de autoeficacia (Tuckman & Monetti, 2011). Entre los sentimientos de autoeficacia que un joven puede tener, en particular la autoeficacia académica es importante para explicar el logro escolar, ya que esta se relaciona con las calificaciones (Veliz-Burgos & Apodaca, 2012).

Explorar el impacto de las redes sociales en la percepción de bienestar de los adolescentes es importante porque se ha reportado que el uso de las redes sociales también es causa de problemas. Los jóvenes están expuestos a tanta información que muchas veces generan ideas erradas o problemas emocionales, físicos o sociales que afectan a su bienestar. Gómez-Bustamante y Cogollo (2010) definieron al bienestar como el grado en que una persona juzga globalmente su vida en términos favorables e indica satisfacción personal asociado a un estado emocional y afectivo óptimo (Ferragut & Fierro, 2012).

Las escuelas han mostrado interés por emplear las redes sociales como herramientas de apoyo para mejorar el proceso de formación de sus alumnos, los docentes las emplean para crear contenido y conocimiento, como por ejemplo presentaciones o videos educativos que comparten con sus estudiantes y estos puedan reforzar la clase en su hogar comunicándose con sus compañeros respecto a tareas y deberes escolares. Asimismo, estas herramientas tienen un papel importante en el proceso de aprendizaje por la facilidad de acceder a la información sin importar el día y la hora (Angulo, Jiménez, Mortis, & Prieto, 2017) por lo que el alumno recurre menos al profesor para obtener información a la que fácilmente accede en línea (Alcibar, Monroy, & Jiménez, 2018).

El uso de las redes sociales en las zonas rurales es importante para acceder a la información global, tal como lo sustenta el Proyecto Sierra Zero en la escuela primaria de una comunidad serrana de Zihuateutla, Puebla, en la cual se implementó, un plan holístico de intervención a través del uso de Internet para hacer más eficiente la enseñanza. El proyecto creó un blog especial para acercar a los alumnos al inglés, ciencia y arte. Éste obtuvo el apoyo y asesoría por parte de la Universidad de Barcelona, de la escuela de graduados en educación de la Universidad de Harvard, entre otras instituciones internacionales. Esta iniciativa representó un claro ejemplo de cómo la tecnología rompe barreras culturales y puede ser implementada en cualquier lugar del

mundo a beneficio de la educación (Ceballos, 2013). Por lo anterior, este trabajo explora la relación entre las redes sociales, el bienestar y la autoeficacia académica en estudiantes de secundaria de una zona rural con vulnerabilidad social: la zona maya del estado de Yucatán, México.

La autoeficacia académica

La autoeficacia es un concepto acuñado por Albert Bandura, quien lo define como “los juicios de una persona sobre sus capacidades para organizar y ejecutar cursos de acción requeridos para obtener determinados tipos de actividades” (Bandura, 1986, p. 391). Bandura (1977) postula que la percepción de la eficacia está influenciada por cuatro factores:

Experiencias de dominio. Ocurren cuando se intenta realizar algo y se logra, es decir, se domina. Estas experiencias son las formas más efectivas de aumentar la autoeficacia porque la gente es más propensa a creer que pueden hacer algo nuevo, si esto es similar a algo que ya hayan hecho bien.

Experiencia vicaria. Observación de los éxitos y fracasos de otros y que son parecidos a nosotros. El observar que alguien parecido a nosotros logre exitosamente algo que quisiéramos intentar, aumenta la autoeficacia.

Persuasión verbal. Cuando se persuade verbalmente a alguien sobre poder lograr o dominar una tarea, es más probable que la realice. Esto significa que el apoyo verbal de otros sobre el logro o dominio de una tarea influye en las creencias de autoeficacia de la persona.

Estados somático y emocional. Estos estados que ocurren cuando alguien piensa en realizar algo específico brinda pistas sobre la probabilidad de éxito o fracaso. El estrés, la ansiedad, la preocupación, y el miedo crean una alerta emocional que afecta la percepción de autoeficacia de una persona al enfrentar una situación.

Cabe agregar que, la valoración de la eficacia de una persona está fuertemente influenciada por las comparaciones sociales (Bandura & Jourden, 1991). En un contexto educativo, donde el desempeño académico está sujeto en gran medida a la evaluación por comparación, los éxitos y fracasos de otros pueden afectar la propia eficacia y motivación mediante las similitudes que se perciban (Zimmerman, 1995).

Las creencias de un estudiante sobre sus habilidades para aprender y obtener éxito afectan sus experiencias y su conducta de muchas maneras (Marsh, 1990). Específicamente, la autoeficacia es importante porque los estudiantes con alta autoeficacia tienden a esforzarse más y experimentar más emociones positivas relacionadas con la tarea (Bandura, 1997).

La evaluación de la eficacia es un proceso de inferencias donde una persona pondera y combina las contribuciones tanto de factores personales como de la dificultad de la tarea, la cantidad de esfuerzo invertido, la cantidad de apoyo externo recibido, el número y patrón de éxitos y fracasos, sus similitudes percibidas con modelos, etc. (Schunk, 1989).

La relación de la autoeficacia académica con el rendimiento académico es diferente por género (Multon, Brown, & Lent, Relation of self-efficacy beliefs to academic outcomes: a meta-analytic

investigation, 1991). Estas reportan que los estudiantes hombres poseen más altos niveles de autoeficacia comparada con sus contrapartes mujeres (Hinz, Schumacher, Schmid, & Braehler, 2006). También se refieren diferencias por área del conocimiento por sexo, siendo la diferencia más marcada en matemáticas, a favor de los hombres, quienes superan a las mujeres en todos los niveles educativos (Randhawa, Beamer, & Lundberg, 1993). El logro académico ha sido abordado de diversas maneras, enfocándose en las habilidades cognitivas básicas, en las actividades de un curso académico y en pruebas estandarizadas, en estos se ha encontrado que el logro académico se encuentra muy ligado a las creencias de la autoeficacia (Galicia, Sánchez, & Robles, 2013).

En este estudio, consideramos la autoeficacia por materia o campo del conocimiento. La teoría de la autoeficacia sostiene que los mejores predictores de una conducta en situaciones específicas son las autopercepciones de un individuo dentro de aquellas situaciones, o incluso dentro de las áreas académicas, puesto que puede poseerse un alto sentimiento de autoeficacia en ciencias y matemáticas, pero moderado o bajo en lenguas extranjeras (Bandura, 1989; Schunk, 1989).

El estudio de la autoeficacia académica se encuentra altamente correlacionada con el rendimiento académico (Multon, Brown, & Lent, 1991) y se vincula con el rendimiento académico en diferentes niveles educativos, y en combinación funcionan como “catalizadores del desarrollo del potencial sobresaliente de los alumnos y alumnas” (Chávez, Zacatelco, & Acle, 2014, p. 9).

Asimismo, la existencia de diferencias por área del conocimiento más recurrente es la que se presenta en matemáticas, a favor de los hombres, quienes puntúan más alto en pruebas estandarizadas que las mujeres; y a quienes superan en eficacia percibida en todos los niveles de educación (Betz & Hackett, 1983; Kimball, 1989; Schunk & Lilly, 1984 y Randhawa, et al., 1993).

La percepción de bienestar

La Real Académica Española define bienestar como “el conjunto de las cosas necesarias para vivir bien, tener una vida holgada o abastecida de cuanto conduce a pasarlo bien y con tranquilidad.” Este concepto hace referencia, en general al buen funcionamiento de la actividad somática y psíquica y se puede estimar a través de la evaluación que las personas hacen de sus vidas, e incluye dos dimensiones, la cognitiva refiriéndose a la satisfacción con la vida en su totalidad o por áreas específicas de su contexto, como la matrimonial, laboral, etcétera, y con la intensidad de emociones positivas y negativas que experimenta el ser humano (González, 2014).

La psicología ha sido una de las disciplinas que han incluido dentro de su cuerpo de conocimientos el estudio del bienestar. Todo inició con la psicología positiva de la mano de Seligman y Csíkszentmihályi en el 2000, unido al empleo de una metodología de investigación más sofisticada por Ryan y Deci (2001) quienes impulsaron el estudio del bienestar, hasta el punto de desarrollar lo que se puede considerar una ciencia de la felicidad.

La encuesta Gallup de percepción de bienestar en 2013, reportó que, de 124 países, México se encuentra en el lugar 19, con **52%** de personas que se clasifican en una situación próspera; **44%**, luchando;

y **4%**, sufriendo. El estudio se realizó con una muestra de 1,000 personas por país, México se ubicó por encima de países como Alemania y Francia (González, 2014).

Otros estudios señalan que México se encuentra en el lugar 22 de 151 países dentro del Índice de Planeta Feliz 2012. Asimismo, en una investigación previa se encontró que los hombres muestran mayores niveles de bienestar en las diferentes áreas de satisfacción, en comparación con las mujeres mexicanas. Los hombres están más satisfechos en las áreas material, laboral y de pareja, mientras que las mujeres se encuentran más satisfechas en el área personal y familiar (González, 2014).

Método

Objetivo general

Explorar la relación que existe entre la utilización de las redes sociales y la autoeficacia académica y percepción bienestar en los adolescentes de secundaria de la zona Maya de Yucatán.

Objetivos específicos

1. Describir el uso de las redes sociales de los de la zona maya de Yucatán.
2. Medir la autoeficacia académica y la percepción de bienestar de estos estudiantes.
3. Explorar diferencias de género y grado escolar entre estas variables

Contexto

El estudio se realizó en la zona maya rural del oriente del estado de Yucatán México. Las familias, en general, se dedican al campo y los servicios y esta zona provee trabajadores que migran a la Riviera Maya y Cancún, un polo turístico importante en México. Se acudió a siete escuelas secundarias públicas en donde se colectaron datos de alumnos de primero y tercer grado.

Participantes

Se obtuvieron datos de 1013 alumnos. La tabla 1, muestra a los participantes por género y grado escolar.

Tabla.1.-Participantes

Grado escolar	Hombres	Mujeres	Total
Primer grado	241	277	518
Tercer grado	236	259	495
Total	477	536	1013

Fuente: elaboración propia

Instrumentos

Procedimientos

Este es un estudio exploratorio, cuantitativo de tipo descriptivo. Se colectaron datos en 5 escuelas haciendo un muestreo por conveniencia accediendo a salones de clase y solicitando, después de explicar los objetivos de la investigación, a los alumnos presentes participar de forma voluntaria.

GRID de Autoeficacia académica

Esta escala se inspira en otras escalas tipo rejilla (GRID) y se adapta específicamente de la Escala Diferenciada de Autoconcepto. En este estudio, se utilizó el GRID para medir autoeficacia académica elaborada y validada por Camelo et al. (2017) quienes reportaron que ésta es adecuada para medir autoeficacia académica en estudiantes mexicanos, reportando un coeficiente de confiabilidad aceptable con un Alfa de Cronbach de .88. Esta escala está organizada en un formato de rejilla 4 x 6, explora las percepciones de autoeficacia con seis ítems en las filas (ejemplo, sé las respuestas antes que los demás) y en 4 columnas que miden en una escala Likert de 5 puntos, cada una de las diferentes áreas académicas: matemáticas, inglés, español, matemáticas y ciencias. No se hace una sumatoria total ya que de acuerdo con Bandura (2006) hay independencia en cada una de las áreas académicas.

La Escala de Bienestar

Se utilizó la Escala de bienestar general traducida y adaptada del cuestionario original de Butler y Kern en el 2016 en una población internacional cercana a 32 mil participantes en su estudio. Esta escala explora factores asociados al bienestar en cuatro dimensiones: Emociones positivas, vinculación con los demás, relaciones significativas y logro (Butler & Kern, 2016). En este estudio se adapta la escala para evaluar amistades, apoyo, pensamientos positivos, entusiasmo, amor y logro de metas. Tras la administración se obtuvo una confiabilidad de alfa de Cronbach de 0.83.

Resultados

Redes sociales

El móvil es el dispositivo más utilizado, el 92% de los participantes afirmaron tener uno y el 78% tiene una laptop o computadora de escritorio. Las redes sociales más usadas fueron el WhatsApp (46%) y el Facebook (41%), con un uso promedio de dos horas diarias sin encontrar diferencias de género o grado escolar.

Autoeficacia académica

En la tabla 2 se presentan los resultados de la autoeficacia académica por áreas de acuerdo con el sexo de los participantes.

Tabla 2.-
Autoeficacia académica según el sexo

Áreas	Sexo	Media	Desviación estándar	t	P
Ciencias	Hombre	60.13	18.72	-0.28	.978
	Mujer	60.16	17.99		
Español	Hombre	53.52	18.96	-2.86	.004
	Mujer	56.97	18.13		
Matemáticas	Hombre	51.58	22.18	3.31	.001
	Mujer	46.96	20.89		
Inglés	Hombre	49.31	23.52	-1.66	.096
	Mujer	51.91	24.58		

Fuente: elaboración propia

Pueden observarse diferencias de género consistentes con estudios previos que muestran mayor autoeficacia de los hombres para las matemáticas, mientras que las mujeres tienen más altos puntajes en literatura (Betz & Hackett, 1983).

La tabla 3, presenta el análisis de diferencias en autoeficacia académica por grado.

Tabla 3.-
Autoeficacia académica según el grado escolar

Áreas	Grado	Media	Desviación estándar	t	P
Ciencias	Primero	60.61	18.46	.796	.426
	Tercero	59.67	18.19		
Español	Primero	54.22	18.86	-1.91	.056
	Tercero	56.52	18.26		
Inglés	Primero	52.58	24.66	2.46	.014
	Tercero	48.74	23.39		
Matemáticas	Primero	51.5	20.51	3.58	.001
	Tercero	46.58	22.43		

Fuente: elaboración propia

En esta tabla se puede apreciar que los alumnos de tercer grado demuestran menor autoeficacia que los de primero en inglés y matemáticas, esto puede ser por factores evolutivos, quizá los alumnos más jóvenes no han tenido la oportunidad comparar sus capacidades adquiridas en la educación primaria en esta nueva escuela secundaria. De igual forma Dour et al. (2016) reportaron que la autoeficacia académica tiende a disminuir a medida que se avanza en la escalera educativa en virtud de que el estudiante se expone a problemas y retos de mayor dificultad.

Bienestar

La tabla 4 describe los resultados de la variable bienestar, haciendo comparaciones por sexo.

Puede observarse, que las correlaciones no son prácticamente significativas, a excepción de la relación lógica entre la autoeficacia académica y las calificaciones.

Tabla 4.-Bienestar según el sexo

Aspectos	Sexo	Media	Desviación estándar	T	P
Bienestar general	Hombre	84.58	13.18	-4.06	.001
	Mujer	88.04	13.33	-4.07	
Buenos Amigos	Hombre	4.36	.97	-2.97	.003
	Mujer	4.53	.87	-2.95	
Apoyo	Hombre	4.20	1.0	-3.0	.003
	Mujer	4.39	.95	-2.99	
Pensamientos positivos	Hombre	4.27	1.01	-2.31	.021
	Mujer	4.41	.93	-2.30	
Entusiasmo	Hombre	4.18	1.05	-3.19	.001
	Mujer	4.38	1.01	-3.18	
Amor	Hombre	4.13	1.19	-4.01	.001
	Mujer	4.42	1.06	-3.99	
Metas	Hombre	4.22	.89	-2.10	.035
	Mujer	4.34	.87	-2.10	

Fuente: elaboración propia

Puede observarse mejores percepciones de bienestar en las mujeres en todas las dimensiones evaluadas y una diferencia significativa a su favor en el puntaje de bienestar global. Este es un hallazgo interesante y que contrasta con el discurso de desventaja e inferioridad de las mujeres, particularmente en las zonas rurales de México.

Cuando se exploran diferencias por grado, se reporta una mayor percepción de bienestar en primer grado ($X = 87.62$, $DS = 12.45$) que en tercero ($X = 85.18$, $SD = 14.15$; $t = 2.85$; $p = .004$). Nuevamente se atribuye a factores evolutivos asociados a la adolescencia, ya que como Zacarés et al. (2009) reportan, mientras más tardía es la adolescencia mayor conflicto de identidad, afeción de la autoestima, etc.

Relación entre las variables estudiadas

Finalmente, para explorar la relación entre las variables estudiadas, se realizó una matriz de correlación de Pearson que se reporta en la tabla 5.

Tabla 5. Matriz de correlación entre las variables principales.

	PE	RS	AUT	BIE
Promedio escolar	-	-.01	.43	.14
Redes Sociales		-	.12	.11
Autoeficacia			-	.21
Bienestar				-

Fuente: elaboración propia

Conclusiones

Redes Sociales

En cuanto al acceso a Internet es importante señalar un acceso muy similar a las de las poblaciones urbanas, ya que el **92%** de estos estudiantes tiene al menos un móvil y por encima de los datos de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares que reporto en México el **73%** de los adolescentes entre 12 a 17 años cuenta con un celular inteligente para acceder a Internet. Sin embargo, la misma fuente reporta que menos del **50%** de los jóvenes utilizan el móvil para actividades laborales y escolares (INEGI, 2019).

Estudios similares reportan una tendencia a menor uso del móvil en estudiantes rurales cuando se compara con estudiantes en ciudades (Sánchez & Calderon, 2020). En promedio estos estudiantes dedican dos horas para acceder a internet, siendo menor el tiempo que el reportado a alumnos de zonas urbanas en donde se reportan consumos de entre 5 y 7 horas al día (García, 2004). La red más usada por los encuestados fue WhatsApp, seguida Facebook. En general, las mujeres son las que se encuentran más activas (2.6 hrs diarias vs. 1.6 de los varones). Por grado académico los de tercer grado usan más el móvil, ya que los de primero refieren tener mayor supervisión por parte de sus padres.

Autoeficacia Académica

Los resultados sugieren que el uso de redes sociales resulta una variable con débil capacidad de predicción de la autoeficacia académica. Este hallazgo puede explicarse con base a lo reportado por Drou et al. (2016) quienes encontraron que el uso de redes sociales tenía poco que aportar al entendimiento de la autoeficacia académica en física, en comparación con otras variables como la percepción del estudiante de competencia, la persuasión verbal y las experiencias vicarias de aprendizaje exitoso previo.

En cuanto a autoeficacia se aprecian diferencias de género, las mujeres tienen una puntuación más alta en español y los hombres en matemáticas, lo anterior es coincidente con estudios previos (Camelo, Sánchez, & Pinto, 2017).

En cuanto a diferencias de género, llama la atención los puntajes más altos en las mujeres en todas las dimensiones de bienestar y una más alta expectativa educativa, siendo más mujeres las que desean acceder a la educación superior que los varones. Esto es contrario a muchos estudios que otorgan superioridad en autoeficacia académica a los varones, por ejemplo, el estudio de (Hinz, Schumacher, Schmid, & Brahler, 2006). Estos hallazgos apoyan la visión de empoderamiento de Robinson et al. (2019) que afirman que la mujer en zonas rurales está adquiriendo consciencia de sus capacidades y empiezan a crear un plan de vida estratégico. Y abona a la percepción de mejora en la situación de las estudiantes como reportan Avalos et al. (2018).

Percepción de Bienestar

Los resultados sugieren también relativa poca influencia de las redes sociales en la percepción de bienestar. Estos hallazgos se alinean con los reportados por Awawori y Vinod (2017) quienes encontraron una débil relación entre percepción de bienestar y el uso de redes sociales en zonas rurales de China. Los hallazgos también son diferentes de los reportados por Tong y Song (2014), quienes examinaron las relaciones entre la autoeficacia académica y la percepción de bienestar en estudiantes chinos y encontraron que el bienestar se relaciona con la satisfacción de vida, el nivel socioeconómico. Quizá, estudios futuros deban enfocarse al bienestar en contextos académicos, tal como lo hicieron Avalos et al. (2018) quienes reportaron una correlación baja pero estadísticamente entre el bienestar escolar y el rendimiento académico

Recomendaciones

Pese a la poca influencia de las redes sociales en constructos psicológicos como el bienestar y la autoeficacia académica, el papel de las redes sociales debe seguir siendo un objeto de estudio, sobre todo consecuente al previsible incremento de su uso durante la Pandemia COVID. Es razonable suponer que las redes sociales han sido un paliativo en la socialización de los adolescentes ante las demandas de sana distancia y aislamiento. Es importante a futuro estudiar los efectos de las redes sociales en los adolescentes tanto en sus efectos para la salud mental como para expandir el acceso a la información, a la diversidad de pensamiento y al desarrollo de expectativas educativas. Gao y et al. (2020) ya han reportado datos preocupantes sobre la exposición excesiva a redes sociales y la salud mental durante la pandemia, a posteriori, estudios específicamente dirigidos a adolescentes de zonas rurales habrán de dilucidar los efectos positivos y negativos de las redes sociales tanto para el bienestar general como para la realización de tareas académicas.

En cuanto a autoeficacia académica, en virtud los resultados, quizá sea más fructífero enfocar el uso de dispositivos móviles a tareas escolares y actividades de aprendizaje en esta variable específica. De igual forma, estudios futuros deberán enfocarse a medidas de bienestar en contextos escolares con la finalidad de especificar como el uso de los dispositivos móviles, las redes sociales y las tecnologías en general, cuando se utilizan para realizar tareas escolares y trabajo colaborativo influyen en la autoeficacia académica y otras variables psicológicas en el contexto educativo.

La mejor posición de la mujer en este contexto debe continuar siendo documentada y hacer reflexionar sobre el discurso tradicional de opresión, desventaja y vulnerabilidad que nos son apoyados por la evidencia empírica. Los hallazgos deben hacer reconocer los avances en cuanto a equidad de género y reconocer la mentalidad más ambiciosa y positiva para el futuro de las jóvenes en este contexto rural. Los reportes de la desventaja y discriminación hacia las mujeres en contextos rurales, como afirma por ejemplo Estupiñan (2017) y las aserciones de sus condiciones de desventaja se ven ampliamente cuestionadas por los hallazgos de este estudio.

El uso de las redes sociales se ha incrementado seguramente con el confinamiento consecuente a la pandemia, por lo que este estudio sería conveniente replicar al finalizar esta.

Los efectos psicológicos del uso de las redes sociales continúan siendo un objeto de estudio vigente.

Referencias

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2017). *INEGI*. AguasCalientes Mx: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Aguado, J. (2004). *Introducción a las teorías de la comunicación y la información*. <http://up-rid2.up.ac.pa:8080/xmlui/handle/123456789/1838>
- Alcibar, M., Monroy, A., & Jiménez, M. (2018). Impacto y Aprovechamiento de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en la Educación Superior. En *Información tecnológica* (págs. 101-110). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642018000500101>
- Angulo, J., Jiménez, Y., Mortis, S., & Prieto, M. (2017). *Percepción de estudiantes de secundaria sobre el uso de las Tic en el aprendizaje*. https://www.researchgate.net/publication/333677772_Percepcion_de_estudiantes_de_secundaria_sobre_el_uso_de_las_Tic_en_el_aprendizaje
- Ávalos, M. L., Ramírez, J. C., & Oropeza, R. (2018). Bienestar escolar y rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. *Revista Internacional PEI: Por la Psicología y Educación Integral*, 6(14). <https://doi.org/10.29059/rpcc.20200617-107>
- Awaworyi, C., & Vinod, M. (2017). Trust, Social Networks and Subjective Wellbeing in China. *Social Indicators Research*, 132(1), 313-339. <https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs11205-015-1220-2>
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: toward and unifying theory of behavior change. *Psychological Review*, 84, 191-215. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.84.2.191>
- Bandura, A. (2006). Guide for constructing self-efficacy scales. En F. Pajares, & T. Urdan, *Self-efficacy beliefs of adolescents*. Greenwich, CT: Information age. [https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=ponDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA307&dq=Bandura,+A.+\(2006\).+Guide+for+constructing+self%E2%80%90efficacy+scales.+En+F.+Pajares,+%26+T.+Urdan,+Self%E2%80%90efficacy+beliefs+of+adolescents.+Greenwich,+CT:+Information+age.&ots=rjJM2FhzL&sig=p-2FbFfmpnWradAL1tOe61Cf5Qo#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=ponDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA307&dq=Bandura,+A.+(2006).+Guide+for+constructing+self%E2%80%90efficacy+scales.+En+F.+Pajares,+%26+T.+Urdan,+Self%E2%80%90efficacy+beliefs+of+adolescents.+Greenwich,+CT:+Information+age.&ots=rjJM2FhzL&sig=p-2FbFfmpnWradAL1tOe61Cf5Qo#v=onepage&q&f=false)
- Bandura, A., & Jourden, F. (1991). Self-regulatory mechanisms governing the impact of social comparison on complex decision making. *Journal of Personality and Social Psychology*, 60, 941-951. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.60.6.941>
- Betz, N., & Hackett, G. (1983). The relationship of mathematics self-efficacy expectations to the selection of science based college majors. *Journal of Vocational Behaviour*, 329-345. [https://doi.org/10.1016/0001-8791\(83\)90046-5](https://doi.org/10.1016/0001-8791(83)90046-5)
- Butler, J., & Kern, M. (2016). The PERMA-Profil: A brief multidimensional measure of flourishing. *International Journal of Wellbeing*, 6(3). <https://doi.org/10.5502/ijw.v6i3.526>
- Camelo, A., Sánchez, P., & Pinto, J. (2017). Academic Self-Efficacy of High Achieving Students in Mexico. *Journal of Curriculum and Teaching*. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1157482>
- Ceballos, F. (2013). *Educación tecnológica*.
- Chávez, B., Zacatelco, F., & Acle, G. (2014). ¿Quiénes son los alumnos con aptitud sobresaliente? Análisis de diversas variables para su identificación. *Actualidades Investigativas en Educación*, 1-32. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44731371018.pdf>
- Cryan, G., & Cimas, M. (2018). Acceso a información vinculada a sexualidad a través del ámbito educativo y las TIC. En *Ciencia, Docencia y Tecnología* (págs. 256-271). <https://ojs3.uner.edu.ar/index.php/cdyt/article/view/369>
- Dou, R., Zwolak, J., Potvin, G., Williams, E., & Kramer, L. (2016). Beyond performance metrics: Examining a decrease in students' physics self-efficacy. *Physical Review Physics In Education Research*, 12(020124). DOI: 10.1103/PhysRevPhysEducRes.12.020124

- Estupiñan-Pedraza, L. (Julio-Diciembre de 2017). Educación para las mujeres en los contextos rurales desde una gestión educativa con. *Revista Gestion en Educación*, 7(2), 105-114. Obtenido de URL: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/gestedu>
- Ferragut, M., & Fierro, A. (2012). Inteligencia emocional, bienestar personal y rendimiento académico en preadolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80525022008.pdf>
- Flores, O., Jiménez, M., González, M., Aragón, E., & Gazpar, J. (2016). Hábitos de los adolescentes sobre el uso de las redes sociales: caso de estudio en secundarias pública. *Revista digital universitaria*. <http://www.revista.unam.mx/vol.17/num10/art74/>
- Galicia, I., Sánchez, A., & Robles, F. (2013). Autoeficacia en escolares adolescentes: su relación con la depresión, el rendimiento académico y las relaciones familiares. *Anales de Psicología*, 491-500. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.2.124691>
- Gao, J., Zhen, P., Jia, Y., Chen, H., Yimeng, M., Suhon, C., . . . Dai, J. (April de 2020). Mental health problems and social media exposure during COVID-19 outbreak. *Plos One*. doi:<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0231924>
- Gómez-Bustamente, E., & Cogollo, Z. (2010). *Factores predictores relacionados con el bienestar general en adolescentes estudiantes de Cartagena, Colombia*. <https://www.scielo.org/article/rsap/2010.v12n1/61-70/es/>
- González, N. (2014). *Bienestar y familia. Una mirada desde la psicología positiva*. <http://148.215.1.182/handle/20.500.11799/21368>
- Hinz, A., Schumacher, J., Schmid, G., & Braehler, E. (2006). Standardization of the General Self-Efficacy Scale in the German population. *Diagnostica*, 52(1), 26-32. <https://doi.org/10.1026/0012-1924.52.1.26>
- INEGI. (2019). *Anuario estadístico de Yucatán*. Aguascalientes: INEGI.
- Internet World Stats. (2020). *Estadísticas de uso de internet*.
- Marsh, H. (1990). An multidimensional, hierarchical self-concept: theoretical and empirical justification. *Educational Psychology Review*, 2, 77-172. <https://link.springer.com/article/10.1007%252FBF01322177>
- Multon, K., Brown, S., & Lent, R. (1991). Relation of self-efficacy beliefs to academic outcomes: a meta-analytic investigation. *Journal of Counseling Psychology*, 38(1), 30-38. <https://psycnet.apa.org/buy/1991-16867-001>
- Multon, K., Brown, S., & Lent, R. (1991). Relation of self-efficacy beliefs to academic outcomes: a meta-analytic investigation. *Journal of Counseling Psychology*, 30-38. <https://psycnet.apa.org/buy/1991-16867-001>
- Sánchez, P., & Calderon, G. (2020). El uso de dispositivos móviles en estudiantes de secundaria de Yucatán. En M. Prieto, S. Pech, & J. Angulo (Edits.), *Tecnología, innovación y práctica educativa* (págs. 281-288). Cd. Real: CIATA.org-UCLM. <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/25065/21398>
- Tong, Y., & Song, S. (2014). A study on general self-efficacy and subjective well-being of low SES-college students in a Chinese university. *College Student Journal*, 38(4), 637-639. <https://go.gale.com/ps/anonymous?id=GALE%7CA126386904&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=01463934&p=AONE&sw=w>
- Tuckman, B., & Monetti, D. (2011). *Psicología educativa*.
- Valenzuela, R. (2013). Las redes sociales y su aplicación en educación. *Revista Digital Universitaria*. http://www.lectimuspro.com/core/img/preguntas/preg_1573506860.pdf
- Veliz-Burgos, A., & Apodaca, P. (2012). *Niveles de autoconcepto, autoeficacia académica y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de la ciudad de Temuco*. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S0718-74752012000200002&script=sci_abstract&tlng=es
- Zacáres, J. J., Iborra, A., Tomás, J. M., & Serra, E. (Diciembre de 2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultos emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de Psicología*, 25(2), 316-329.
- Zimmerman, B. (1995). Self-efficacy and educational development. En A. Bandura, *Self-efficacy in Changing Societies* (págs. 202-231). Cambridge: Cambridge University